

relacionar las cuatro obras de teatro que ha analizado con cuestiones de género e identidad sexual que están presentes hoy en día en exitosas series de televisión o en la música (154-55). Cabe la posibilidad de interrogarse qué hubiera podido Bernstein añadir a su investigación si hubiera incluido alguna de las obras de teatro de la escritora del Siglo de Oro Ana Caro de Mallén (1590?-1652), las propuestas escénicas de Jacinto Benavente (1866-1945) o del matrimonio teatral y empresarial formado por Gregorio Martínez Sierra (1881-1947) y María de la O Lejárraga (1874-1974). A lo mejor esa crisis de identidad que Bernstein plantea y señala podía nutrirse tanto de más alternativas como maneras de evitarla que se pusieron en juego en los escenarios teatrales y han continuado hasta el día de hoy.

Ana I. Simón-Alegre
Adelphi University

Patricia Sagasti Suppes

Fernández Ulloa, Teresa y Miguel Soler Gallo, eds. *Las insolentes: desafío e insumisión femenina en las letras y el arte hispanos*. Peter Lang, 2021. 402 pp.

El tema de esta colección de ensayos es en sí fascinante para los que estudiamos cuestiones de género, ya que el hecho de dedicar tiempo a leer, pensar, y escribir sobre estos temas se podría considerar, según la definición de Fernández Ulloa y Soler Gallo, una forma de insolencia. En el prefacio del libro, al definir este término, los editores explican que las feministas se dedican a comprobar que “una convicción que es aceptada como incuestionable...no lo es” (6), lo cual las pone en posición de desafío frente al patriarcado. Es decir, ser insolente supone “exteriorizar una realidad diferente a la establecida.” Al leer los trabajos incluidos en esta colección, se debe tener siempre en mente esta definición, que representa el hilo unificador para todos los capítulos.

La colección es compuesta por dieciocho ensayos sobre diversas escritoras y artistas de distintas épocas, cuyas obras comparten el tema de la “insumisión,” y se destaca por contar las historias de mujeres que han sido, hasta hace poco, en gran parte ignoradas por el canon. Se organiza de manera cronológica, empezando en el siglo dieciséis y concluyendo en el veintiuno, y cubre obras en diversas zonas geográficas del mundo hispanohablante, aunque predominan las creadoras peninsulares.

En los primeros dos ensayos aprendemos sobre escritoras poco estudiadas del Siglo de Oro. El primero se enfoca sobre el papel de los conventos, cuyas residentes gozaban de algo de libertad para explorar sus intereses intelectuales, y hasta se las ingeniaban para publicar muchas de sus obras. Lejos de ser lugares lúgubres y sin conexión al mundo, los conventos representaban un oasis que ofrecía espacio para la expresión creativa de muchas mujeres. El segundo consiste en un importante catálogo de escritoras “áureas” anteriormente olvidadas, todas ellas religiosas o damas, subrayando la falta de oportunidades para la mayoría de las mujeres de la época.

Saltando del Siglo de Oro al Siglo XIX, el capítulo tres se enfoca en las fascinantes contribuciones de mujeres periodistas en publicaciones de españoles liberales exiliados en Londres. Los proyectos literarios de estos periódicos se produjeron en colaboración con los intelectuales de la época, formando un importante enlace anglo-hispano y apoyando los proyectos progresistas de los políticos en las nuevas naciones americanas. Siendo el único capítulo sobre la época decimonónica, es particularmente valioso su enfoque sobre el periodismo femenino, cuyas contribuciones al pensamiento de la época no han sido muy estudiadas.

El conjunto de trabajos enfocados sobre temas del Siglo XX, desde el capítulo cuatro hasta el once, sirven, como expresa Guillermo González Pascual en su ensayo sobre la poesía de Pilar de Valderrama, como un “camino de acceso” (105) a obras menos conocidas. En este y en el siguiente capítulo sobre Carlota O’Neill, vemos el tema de escritoras que cuestionan la “realidad” oficial de la Guerra Civil española y la postguerra, conectando con el tema del desafío y la insumisión. Los capítulos seis y siete estudian el tema de la educación según los escritos de Josefina Aldecoa, quien a través de su novela *Historia de una maestra* subraya las dificultades de los maestros republicanos y propone la importancia de ofrecer oportunidades a todos los alumnos. La insolencia no se limita, sin embargo, a la izquierda, ya que en el capítulo ocho aprendemos sobre cuatro escritoras que siguen los principios de la Sección Femenina de Falange. Estas novelas sentimentales sirven de propaganda para la agenda falangista, y mientras su mensaje ha sido repudiado por la historia, es importante no olvidarlas, y reconocer su insolencia ante la dominancia de los hombres de la Falange.

En reconocimiento de la represión de las voces de mujeres por una sociedad patriarcal, el noveno capítulo de esta colección estudia las obras de Mar Busquets-Mataix y Amelia Díaz Benlliure, quienes examinan el papel de mujeres anteriormente silenciadas. Las mujeres que sirven de cuidadoras de sus familiares y las mujeres que intentan ocupar un puesto público son frecuentemente “invisibleizadas” (217), y hasta hace poco ese estado de invisibilidad no ha sido cuestionado. Más allá de romper el silencio, en el capítulo diez se estudian las obras de unas jóvenes dramaturgas españolas que han dado rienda suelta a sus propias voces. Lejos del anonimato tradicional en el teatro, estas escritoras producen obras de autoficción, en que destaca el “yo.” Es decir que los personajes en el escenario representan el punto de vista de quienes escribieron el guion y, es más, el público lo sabe.

Los siguientes dos capítulos representan estudios de una retórica poética femenina que habita el mundo fantástico o mítico, abriendo paso a lo inesperado. La poeta cubana Albis Torres utiliza los temas tradicionales relacionados con papeles femeninos como la cocinera o la bruja para cuestionar lo que se podría considerar natural o aceptable en su comportamiento. Asimismo, la española Ana Sofía Pérez-Bustamante parodia los mitos tradicionales, creando personajes complejos, imposibles de definir en pocas características. A través de la fantasía estas dos poetisas complejizan la percepción de la mujer tradicional.

Actualmente el trabajo de escritoras y artistas muchas veces toma la forma de activismo, de tomar el papel de portavoz para otras mujeres. Los capítulos trece a dieciocho investigan varias formas en que la palabra tiene fuerza activista. La poeta Daisy Zamora

explora lo que significa ser mujer y marginada, con una poesía comprometida en que examina críticamente lo que es ser mujer, la relación de la mujer con su cuerpo, y los papeles tradicionalmente asignados a las mujeres. El capítulo catorce estudia el hip hop de Rebeca Lane, quien celebra la individualidad y el empoderamiento de la mujer. En el siguiente ensayo, se examina las maneras en que las escritoras y pensadoras chicanas se han apoderado del idioma, utilizando un lenguaje que refleja su realidad y que es inclusivo y transgresor. Declaran su derecho de autodefinirse a través de la palabra, reflejando las intersecciones de identidades y celebrando una cultura ni de Estados Unidos ni de México, sino algo híbrido y único. El capítulo dieciséis continúa ese hilo, examinando la serie documental *Habla Women*, producida en HBO, en que los discursos manejados por mujeres latinas en Estados Unidos directamente enfrentan los estereotipos de género, raza, cultura, e ideología. Así como con las escritoras chicanas del ensayo anterior, este programa utiliza una mezcla de idiomas, lo cual refleja la realidad de los hispanohablantes en Estados Unidos. En todas estas obras las creadoras se acercan a temas *tabú*, como se demuestra en el capítulo diecisiete al indagar el empoderamiento de la comedianta en el discurso humorístico, y en el último capítulo, enfocado en fotolibros de artistas españolas que forman “testimonios éticos” (398) sobre la autoconstrucción de identidad.

Mientras que la fuerza de esta obra radica en su vasta diversidad de temas, esta misma es su debilidad, ya que falta subrayar las conexiones entre los diferentes ensayos. La definición de la insolencia que se presenta en el prefacio es tan amplia que abarca casi cualquier expresión artística que refleje la realidad femenina. El libro, aunque incluye excelentes ensayos sobre escritoras y artistas que no son suficientemente conocidas, habría beneficiado de una conclusión que uniera los diversos temas y estilos representados. No obstante, sin excepción todos los capítulos representan una alta calidad de análisis, y la atención que la colección les otorga a estas escritoras y artistas poco conocidas representa una significativa contribución a los estudios del arte y la literatura.

Patricia Sagasti Suppes
Hartwick College

Ana I. Simón-Alegre

Fortún, Gloria. *Todas mis palabras son azores salvajes*. Dos Bigotes, 2021. 128 pp.

El poemario, *Todas mis palabras son azores salvajes*—escrito por Gloria Fortún—es el primero que publica la poeta madrileña, que además es activista feminista y traductora (véase entre sus trabajos el libro que ha editado y traducido junto a Eva Gallud: *Amigas*: *Relatos de amor entre mujeres, del siglo XVIII al XX*. Dos Bigotes, 2020). Ha sido todo un acierto, por parte de la editorial Dos Bigotes, de publicar este libro—apoyando así a una autora novel en el mercado de las Letras, una práctica que siempre recomendó que se hiciera la gran poeta Carmen Conde (1907-96)—ya que contando con menos de un año desde la salida